

Queridos papás:

¡Saludos! Un ser especial acaba de llegar al mundo, llenando de alegría y amor el hogar. Cada año, en mi día, suelo visitar a los niños para dejarles presentes y recordarles lo orgulloso que estoy de ellos. Sin embargo, el mundo está lleno de más niños maravillosos, y necesito ayuda para asegurarme de que todos reciban un regalo especial.

Aquí van tres pedidos importantes:

Primero, ¿me ayudarías a entregar los regalos? Padres y madres podrían hacer mi labor: leyendo las cartas de sus hijos y colocando los regalos con la misma ilusión que la mía. Así, todos los pequeños tendrán su regalo y podré disfrutar viendo sus sonrisas desde lejos.

Segundo, este es un secreto que debe guardarse. No revelen esta historia a (Nombre del niño o niña) hasta que sea un poco mayor, tal vez a los 11 años o cuando crean que es el momento adecuado. Los niños pequeños no deben saber que son los padres quienes ayudan, pues ¿qué pensarían de mí? La magia es importante.

Tercero, algunos padres están enfermos o no pueden comprar regalos. También hay niños sin padres. Por eso, ¿podrían enseñar a nuestros hijos a ser un poco como el Niño Dios (o Santa o Los Reyes) y compartir algunos regalos con los que no tienen tanta suerte?

¿No es mucho, verdad? Cuando llegue el momento y (Nombre del niño o niña) pregunte sobre mí, léanle esta carta. Así entenderá por qué confío en ustedes: porque son las personas que más le quieren y entienden su maravilloso corazón.

¡Feliz Navidad!

Santa Claus,

